



ISSN: 2981-4103 (en línea)

# revista TEXTOS



Escuela de Educación y Pedagogía

L27



Universidad Pontificia Bolivariana



N° 27 / Enero-Diciembre de 2023 / Medellín, Colombia

© **Revista Textos, No. 27**

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

ISSN: 2981-4103 (en línea)

Periodicidad Anual

Año 2023

Escuela de Educación y Pedagogía

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Padre Diego Marulanda Díaz

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Educación y Pedagogía:** Juan Francisco Vásquez Carvajal

**Editor de la Revista:** Mateo Muñetones Rico

**Coordinadora (e) Editorial UPB:** Maricela Gómez Vargas

**Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** Editorial UPB

**Corrección de estilo:** Editorial UPB

**Revisión idiomática en inglés y traducciones:** Gustavo Adolfo Jaramillo Cardona

**Comité editorial estudiantil:**

Elizabeth Córdoba Mesa (Coordinadora del No. 27)

Miguel Ángel Santa Taborda

María José Correa Castrillón

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2023

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Medellín-Colombia

**Radicado:** 2260-31-03-23

Para la reproducción parcial o total de los artículos debe citarse la fuente.

Órgano de divulgación de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana.



# Narradores

Sección para la creación literaria

# Colección de microcuento

María Sofía Cadavid  
[cadavidmaria741@gmail.com](mailto:cadavidmaria741@gmail.com)

Licenciada en Español e Inglés de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Integrante del Semillero "El hombre de arena", donde nace su trabajo de grado y proyecto literario que involucra la formación del sujeto en la literatura. Colaboradora y coautora del libro "Contemplaciones literarias", disponible en <http://doi.org/10.18566/978-628-500-074-4>

149

*“Un revolucionario verdadero está guiado  
por grandes sentimientos de amor [...]”  
Ernesto “Che” Guevara*

En medio del vasto, pesado, húmedo y lluvioso bosque tropical se encuentra el Frente 21, a la espera de una señal del comandante para abrir fuego. Están listos en sus posiciones desde hace media hora, sin mover un dedo, casi sin parpadear... el temor se apodera de cada uno de sus pensamientos. B está más pálida de lo habitual, L la mira y ve el miedo en sus ojos. Hace ya más de dos años que están en esa selva infinita, sin enfrentarse al enemigo.

—Una guerra de mentiras —había dicho B seis meses atrás a la hora de la cena, con lágrimas en sus ojos—. Ya no hay nada por qué luchar, ¿para qué seguimos aquí, volviéndonos locos?

Era lo que todos habían querido decir hacía más de un año, pero nadie dio respuesta, ni levantó la mirada. Un día antes de la batalla, en la mañana, L había hablado con el comandante; era ella quien dirigía los viajes de acuerdo con las órdenes que daban desde la ciudad. «Ellos allá, cómodos, con sus familias, sin aguantar lluvias por más de tres meses seguidos», pensaba L casi todos los días.

En la reunión, L expresó que sería mejor bordear el río para llegar al caserío por detrás, sin tener que atravesarlo. Por supuesto que el comandante no la escuchó; ni él se atrevía a desafiar las órdenes de los superiores. Ahora estaban mojados esperando al enemigo.

L mantenía los ojos cerrados, aguantando el calor sin viento y el sudor rodando por su cara, a la espera del grito de batalla. Por un momento los abrió, y después de mirar a B, miró hacia atrás: por el río pasaba una multitud de mariposas amarillas. El miedo se disipó. ¿Cómo no adentrarse en los recuerdos de esos seis días antes de internarse en la selva? M había logrado lo que nadie más, sacar a L de su cabeza y encaminar sus pensamientos al placer. Por seis días olvidó sus ideales, se enamoró de M, de su locura por escribir, explorar el mundo y amar, y de la curiosa casualidad de que cada vez que estaban juntos veían mariposas amarillas, como en el libro favorito de M. Perdida en las alas del sol, en el infinito color del amor, L escucha negro y cae.

## Hábito al lector

Cada domingo paseamos por el parque tomados de la mano. Las veces que voy solo es porque soy hijo del hábito y no me resisto a desobedecerlo. El domingo pasado, Flor no quiso ir a caminar, dijo que se sentía algo indispuesta y prefería quedarse leyendo un nuevo libro. Me sentí un poco preocupado, pero no lo suficiente, pues sabía que era solo una excusa para perderse entre líneas. Ese día, el cielo estaba nublado y el único rayo de luz que se alcanzaba a vislumbrar caía directamente en la banca en que usted estaba.

Sí, yo le he visto. Le he observado leyéndome, como ahora que no puede despegar la vista del libro sin darse cuenta de que estoy a su lado, pensando sus pensamientos. «Qué común», piensa con tono sarcástico. «¡Y ahora va a fingir que conoce los pensamientos del lector! ¿Puede haber algo más ridículo que esto?»

—Sí lo hay, usted pensando que no es predecible —dice, susurrándome, el lector.

## Ojos

Mirando sus ojos en el espejo del cielo, ve que estos se van expandiendo hasta el punto en que su rostro ya son solo dos ojos. Sus manos tratan de tocarlos, pero el parpadeo es inevitable y no puede comprobar que en realidad su cara son esos grandes ojos. Para evitar esto, con los dedos índice y anular de la mano derecha

toma su párpado, lo hala hacia atrás para evitar que este se mueva, mientras que con su mano izquierda trata de tocar su gran ojo derecho. Falla su intento, ha tomado su párpado con tanta fuerza que ahora llega hasta el atlas, justo arriba del axis. No siente ningún tipo de dolor o molestia a pesar de que no puede volver a parpadear. Sus manos, como si tuviesen ojos en los dedos, investigan su cuello ahora rugoso y amorfo. Se encuentra con una forma conocida, una tercera mano que le presiona repetidamente y escucha una vibración de sonidos conocidos en la lejanía que le hacen agitar su cabeza-ojos.

—Juan, Juan... Contame pues.